



TEMA



La familia de Elena

(Sugerimos contar esta historia el sábado 11 de febrero – Mayordomía – Tiempo)

“Antes de formarte en el seno te conocí, y antes que nacieras te aparté, y te designé por profeta a las naciones”. Jeremías 1:5

OBJETIVO:

Introducir la historia de Elena de White contando algo sobre su infancia.

RECURSOS UTILIZADOS:

Algunos libros y una foto de EGW, representar con miembros de la iglesia la familia con ropa de la época; las hijas mayores pueden sostener dos muñecas iguales (para representar las gemelas).

INTRODUCCIÓN:

Los sábados anteriores ustedes aprendieron sobre las maneras que Dios usa para comunicarse con las personas. Una de esas maneras es por medio de los profetas. Con seguridad ustedes ya escucharon de una mujer llamada Elena G. de White (mostrar una foto de ella). Se la conoce como la profetisa de Dios para nuestro tiempo. Dios le reveló cosas importantes y todo quedó registrado en libros. Aquí están algunos de ellos. Pero antes de hablar sobre su ministerio como profetisa, a partir de hoy vamos a conocer algunas historias de su vida, comenzando con su infancia. Existe mucha información y tengo la seguridad de que les va a gustar.

HISTORIA:

Hace mucho tiempo, casi doscientos años atrás, el 26 de noviembre de 1827 nació una niña llamada Elena en la pequeña villa de Gorham, en el estado de Maine, en los Estados Unidos. Lo curioso es que ella no nació sola, pues tenía una hermana gemela llamada Elizabeth.

Los padres de Elena se llamaban Robert y Eunice. (Entra la familia que representa). Elena recibió el ape-

ellido de la madre, Gould, y Harmon, del padre. Por eso su nombre de soltera era Elena Gould Harmon.

Cuando nacieron las gemelas ya había en la familia seis niños (contar con los dedos): Caroline (15 años), Harriet (13 años), John (12 años), Mary (7 años), Sara (5 años) y Robert Jr. (2 años).

Los hermanos de Elena y de Elizabeth quedaron muy felices con la llegada de las gemelas. Ahora la familia estaba completa.

Todas las mañanas antes de tomar el desayuno el señor Harmon reunía a la familia para el culto. Y todas las tardes, antes que los niños fueran a dormir, la familia leía la Biblia, la Palabra de Dios. Entonces, todos se arrodillaban y el papá hacía la primera oración. Después la madre oraba y en seguida cada hijo hacía una oración.

Los domingos, la familia iba a la Iglesia Metodista. Elena creció amando a Jesús. A ella le gustaba mucho contemplar la naturaleza y tenía gran cariño por los animalitos. Elena todavía no lo sabía, pero Dios tenía un trabajo muy importante para ella. El próximo sábado conoceremos un poco más sobre su vida.

LLAMADO:

Hoy, piensa cómo tú también puedes ser usado por Dios para realizar un gran trabajo para él. Aunque eres solo un niño, Dios tiene grandes planes para tu vida. Así como la familia de Elena, nosotros debemos tratar de tener comunión con Dios todos los días. Necesitamos saber usar bien nuestro tiempo y permitir que los planes de Dios se cumplan en nuestra vida. Vamos a orar y decirle que queremos servirlo de corazón. (Orar).